

Decimos parte de sus demandas porque el compañero despedido decidió irse. Es claro que la política de disciplinamiento, persecución y hostigamiento a todo lo que venga desde las libertades políticas, desde las bases, desde los justos reclamos de los trabajadores es atacado y tratado como un flagelo por los empresarios y sus secuaces y socios: las burocracias.

Es una política general de las facciones y grupos empresariales a los que están prendidos los Sacia, los Maturano, los Domínguez y toda la banda de vividores que luchan por ganar terreno para sus negocios. Que pretenden hacer esos negocios a costa de la explotación de trabajadores con salarios bajísimos y sumergidos en el temor. Por lo tanto, las luchas obreras los asustan, les embarran la cancha, los hace retroceder y hasta los dividen. Es más claro todavía, que este retroceso poco conocido, no difundido y hasta acallado tiene un significado más allá de lo alcanzado.

Porque enfrentar desde la unidad, desde la decisión de las bases, desde la organización propia e independiente y sobre todo desde una metodología asamblearia, significa también no pedir permiso, no atarse a compromisos que nos atan las manos intereses ajenos a los trabajadores para que nada cambie, significa que los trabajadores avanzamos.

Este es el escenario donde despunta la resistencia activa de la clase obrera; donde crea su capacidad y su creatividad a este escenario al que le tiene tanto miedo el poder. Porque lo que se conquista con todo ello no solo son las demandas, económicas y políticas sino además la comprensión de que nuestra fuerza como clase es más poderosa de lo que nos han hecho creer aquellos personajes que dicen ser nuestros representantes.

# Estación Revolución



Boletín del PRT en el FF.CC Sarmiento - N°7 / Agosto de 2021

## Desde la resistencia activa avanzar en el enfrentamiento

**M**ientras el circo electoral avanza por las nebulosas mediáticas, a una distancia abismal de la realidad de los trabajadores y el pueblo, por abajo la situación es cada vez peor.

Más del 50% de inflación, salarios que no alcanzan para nada, aumentos de la electricidad, devaluaciones etc.... que se aplican al amparo de una campaña electoral que solo sirve para encubrir la virulencia del ajuste feroz decididamente antiobrero y antipopular.

Los aparatos sindicales se han prendido de todo esto, como no podría ser de otra manera. Parados desde el engaño electoral sostienen el oscurantismo y el carácter dictatorial de las políticas de explotación. Esta es moneda corriente en todas las empresas y fábricas y por supuesto también en los ferrocarriles, teñida de una impunidad como nunca se vio en nuestro país.

Estas políticas que acechan a las y los trabajadores son un verdadero ataque a la clase obrera.



**PARTIDO REVOLUCIONARIO  
DE LOS TRABAJADORES**

Instagram y Tweeter: [prtarg](#)  
[www.prtarg.com.ar](http://www.prtarg.com.ar)

Lee y Difundí: **El Combatiente** y **La Comuna**  
Facebook PRT MERLO

Los tres compañeros despedidos al igual que otros tantos trabajadores de diversos rubros **forman parte de toda esta trama de ajustes**. Sus dardos envenenados son disparados a diestra y siniestra porque el ajuste no es exterior a los lugares de trabajo y no solo es un mecanismo de aprietes económicos, es además por sobre todos los otros aspectos una política definida por los monopolios en función de sostener -a costa de mas explotación y tiranía laboral- sus ganancias haciendo pagar la crisis a la clase obrera. La trama que envuelve el disciplinamiento, la extorsión, las amenazas, los hostigamientos, el ataque a las libertades políticas dentro de las empresas son el ajuste caminando en los centros de trabajo. De allí a la impunidad política de empresarios y burocracias hay un paso. Esta conducta salta a la vista en todos los escenarios laborales y en el Sarmiento es la política oficial, tanto es así que aun a pesar de la ausencia de pruebas, los tres trabajadores despedidos de Liniers siguen fuera de sus puestos de trabajo y por si fuera poco le suman difamaciones y las mentiras para justificar sus aberrantes conductas.

**No podría ser de otra manera. Así como no hay capitalismo bueno no hay políticas del capital monopolista que contemplen siquiera su propio sistema democrático y las necesidades de los trabajadores.**

Si las elecciones son un circo y están a años luz de distancia de la clase obrera, más distantes aún están los representantes

de ese circo, donde se inscriben también burocracias y aparatos políticos apoyados en toda la impunidad de los monopolios para hacer sus jugadas oportunistas y mentirosas.

La situación es tal que toda lucha por las reivindicaciones y demandas de los trabajadores es una lucha contra el ajuste y debe ser necesariamente ser una lucha política. La lucha contra los despidos y por las libertades políticas en el Sarmiento se inscriben en este escenario y en ello deben prevalecer los intereses obreros frente a los del capital y toda la estructura de presuntos representantes, que en realidad no lo son.

La construcción de la unidad para enfrentar estos atropellos debe multiplicarse en el seno de los trabajadores del Sarmiento. **Multiplicarse las reuniones de base, las asambleas, crear un estado deliberativo e inundar los andenes y talleres con volantes, afiches, mariposas y pintadas, multiplicar por las redes todas las denuncias**, a tal punto que esta cuestión y otras no puedan ser ninguneadas. Sumar, sumar y sumar trabajadoras y trabajadores a estas iniciativas crea condiciones para una necesaria correlación de fuerzas, para avanzar a instancias más contundentes que obliguen a las patronales a retroceder. Desde acciones como paros de secciones, cortes de vías, huelgas más generales y desde el involucramiento a estas iniciativas daremos señales claras en la decisión de construir un camino para imponer nuestras demandas. El camino más directo es el de la movilización de las bases partiendo de lo que ya está movilizado. Permite romper la envoltura del marco electoral

con que intenta ser teñida esta lucha de la mano del oportunismo. Permite enfrentar la impunidad de las patronales atacando al mismo tiempo sus ajustes para avanzar desde la organización independiente de los trabajadores a instancias de construcción de un verdadero sindicalismo de las bases, esta política de y por los trabajadores es lo que se ventila en todo este escenario. La lucha por llevarlo adelante es la construcción de una política desde nuestros intereses como trabajadoras y trabajadores.

## UNA EXPERIENCIA DE LUCHA

**P**ara la misma fecha en que se hacía efectivo el despido de los tres trabajadores de los talleres de Liniers en el mes de Junio, se desenvolvía en Merlo un episodio muy significativo que va en el mismo sentido de lo ocurrido en Liniers.

Los trabajadores de la empresa “tercerizada” Servi Sub SRL realizaban una asamblea en una plaza al costado de la estación.

La asamblea iba a definir que hacer frente al ninguneo de la empresa y del sindicato por los reclamos de reconocimiento de tareas que no se inscriben en el personal de mastranza y por el salario correspondiente por la realización de esas tareas, más un bono, porque el aumento salarial otorgado en paritarias es una vergüenza, más la reincorporación de un compañero despedido.

La asamblea delibera con un grupo importante de trabajadores no solo del Sarmiento sino también, del Belgrano Sur que pertenecen a la misma empresa Servi Sub. Porque al fin y al cabo es una empresa capitalista hecha y derecha que no terceriza la explotación, sino que la profundiza al convalidar en los hechos la flexibilización laboral y peor aún, cuando los trabajadores sabemos que al mando de la misma están los capos sindicales de uno de los gremios

Ferrovianos.

La asamblea resolvió realizar una movilización al sindicato y en caso de no haber respuesta decidirían la realización de un paro. Al finalizar la reunión se presentan unas personas del ferrocarril que increpan a los delegados de base diciendo “que lo que hicieron era ilegal y que estaban sobre los terrenos del ferrocarril. Que era horario de trabajo y que estaba prohibido”. “Que son unos vagos” y blablablá....

La respuesta de los trabajadores fue - *nosotros terminamos nuestro horario de trabajo he hicimos la asamblea fuera del predio del ferrocarril. -Tenemos todo el derecho a hacerla- quienes son ustedes?...*

Las amenazas y provocaciones continuaron, -*los vamos a despedir, los vamos a cagar a trompadas, etc.* - ya con golpes a uno de los delegados y trabajadores mientras la violencia de la discusión iba tornándose más aguda, varios trabajadores más intervinieron y los personajes en cuestión terminaron cobrando flor de paliza. La confesión de uno de los matones fue clara: nos mandó el sindicato....

El paro se realizó igual. En julio. Duro 8 días, tras lo cual la empresa y el sindicato no tuvieron más remedio que ceder a parte de sus demandas, sino iba a continuar indefinidamente.